

TAA NI'SA NU

RELATOS DE NIÑOS MIXTECOS



· Compilador: Ángel David Morales
Ilustraciones: Rodolfo G. Feria



TAA NISA'NU

RELATOS DE NIÑOS MIXTECOS



CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION /D.G.C.P.I. U.R.H.

Nu suchi luli mao,
Nu kaandi kéndēja nduvaja nuu,
Nu luu Ñuu Savi.

Taa nisa'nu: relatos de niños mixtecos

Primera edición, 2008

Compilador: Angel David Morales Cortés.
Ilustraciones: Adolfo G. Fera.

Derechos reservados.
Prohibida su reproducción total o parcial
sin la autorización de los autores.

Impreso en México
Printed in México

Esta publicación fue financiada con recursos de la emisión 2007 del Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC), en el que participan: la Dirección General de Culturas Populares del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Oaxaca y la Fundación "Alfredo Harp Helu Oaxaca, A. P."



PRESENTACIÓN

“El lenguaje es tan necesario para la construcción y perpetuación del desarrollo de la cultura, para la inteligencia, el pensamiento y la conciencia del hombre, que es con sustancial al ser humano, de tal manera que se puede decir que es el lenguaje el que ha hecho humano al ser humano”.

Irene de Puig
Jugar a pensar

La intención de esta publicación es dar a conocer los resultados del Primer y Segundo Concurso Regional de Cuento Infantil realizado en los años 2006 y 2007.

La idea de crear un concurso de cuento surgió al revisar los trabajos de niños realizados en distintas escuelas, quienes participaron en talleres de lectura y escritura que implementamos en el área de Tlaxiaco. Estos escritos mostraron muy buen

nivel de creatividad, por lo que nos pareció importante buscar un espacio, a través del cual esos textos pudieran conocerse fuera de la escuela y de la comunidad.

Así, con la participación de compañeros de trabajo y amigos, se llevó a cabo el **Primer Concurso Regional de Cuento Infantil: Taa ni'sa nu**, en abril del 2006. Y de la misma forma el segundo concurso en el 2007. En cada evento, la participación de los niños fue sorprendente, por lo que nos dimos a la tarea de buscar los apoyos necesarios para llevar a cabo la recopilación de los mejores relatos y realizar una publicación. La pequeña muestra presentada aquí, sólo es un grano de arena de la mina de tradición oral que, de ahora en adelante, estará asegurada bajo la cálida protección de las pastas de un libro.

Quizá a más de una persona le resulte familiar alguna de las historias, y no pocos dejarán de enternecerse al recordar a través de estas líneas, las cálidas palabras del abuelo o de la abuela. Pues de la misma forma que nuestros antepasados se valieron de relatos llenos de imaginación y creatividad, contados de generación en generación, para brindar consejo o enseñanza. En algunos lugares de la Mixteca y Oaxaca, se sigue educando de la misma forma a los niños, y aconsejando a los no tan niños, quienes a través de personajes míticos o legendarios, y de uno que otro ser bastante co-

mún, aprenden sobre los problemas de la vida, la importancia de los valores y las consecuencias de los errores.

Así, o de esta manera, nos pareció pertinente llevar a cabo o realizar este trabajo de recopilación de los relatos de la tradición oral en la región Mixteca, no como los investigadores que entrevistan a las personas para después transcribir los relatos y darles forma e interpretación desde un punto de vista particular; sino de que fueran los propios mixtecos quienes realizaran este trabajo desde su visión del mundo, con sus propias palabras y forma de expresión.

Y en relación a esa búsqueda, ¿quién más indicado que los niños para compartir a través de las palabras ese mágico mundo de la tradición oral, lleno de imaginación y sueños?, pues son ellos los depositarios de ese saber aún vivo. Esa mezcla de historia, tradición e imaginario de la comunidad, que se ha enriquecido con el paso del tiempo, sólo puede obtener la certeza que siempre tuvo, a través de la capacidad de creer de los pequeños. Cabe mencionar que aun cuando se les ha asignado la categoría de autores a los niños que han escrito estos relatos, nos pareció necesario corregir algunas palabras y cuestiones de ortografía, ya que pretendemos distribuir los libros en las escuelas de la región y por lo tanto puede ser utilizado en actividades de lectura y escritura, sin embargo sabemos

que incluso grandes obras han sido revisadas por correctores de estilo, lo cual no demerita el trabajo de los escritores.

Estos relatos han sido clasificados en cuatro categorías específicas: leyenda, mito, cuento y fábula. Aunque es obligado mencionar que en esta publicación no hemos clasificado en una categoría determinada los tres relatos que fueron escritos en español y mixteco; sin embargo, esperamos que en los próximos concursos y publicaciones, un gran número de niños puedan realizar estas recopilaciones en su lengua materna, de esta manera cerraríamos el círculo perfecto: escritura, lectura, recopilación de tradición oral y recuperación de identidad y lengua.

Es posible que el especialista en literatura considere que estos escritos de niños mixtecos carezcan de forma; empero, es indudable que el historiador y el antropólogo, entre otros, encontrarán información valiosa en las palabras recopiladas. La intención principal es preservar la memoria colectiva de un pueblo que hoy va en pos de la reconfirmación de su identidad, de pertenecer al Pueblo de la Lluvia.

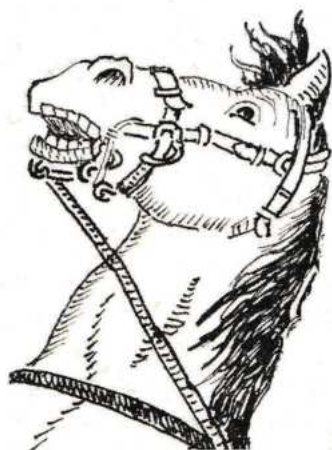
El concurso de cuento "**Taa ni'sa nu**" se impuso, no más silencios. Ahora, mientras exista un niño que quiera contar una historia, habrá un espacio a través del cual las mismas palabras que siempre se han contado y escuchado serán escritas, serán

leídas, serán preservadas; dejarán de estar condenadas al corromper del polvoroso olvido, de la modernidad y el pasar del tiempo.

Quiero agradecer a todos los compañeros y amigos, quienes aportaron su grano de arena para la realización de este proyecto que ha dado sus primeros frutos, especialmente a Roberto Santos Pérez y Manuela Cortes Cruz, por su invaluable apoyo en la organización del concurso. Y por supuesto a don Rodolfo García Feria quien con sus ilustraciones complementa la difícil labor de encontrar motivos para que los niños de la Mixteca se inicien en la lectura y escritura.

Ángel David Morales Cortés
Ñuu Savi, Oaxaca.
Agosto del 2007





LEYENDAS





EL GACHUPÍN

GLADIS JUÁREZ ALVARADO

Érase una vez un señor al que llamaban Gachupín, así era como lo conocían, pero no lo veían muy seguido. Cuando se aparecía ante las personas, lo veían muy elegante y distinguido, pues llevaba un traje de empresario, muchas cadenas de oro, anillos y esclavas, cuando lo veían pasar se impactaban.

Se distinguía de los habitantes de ahí porque sus ojos eran azules, tenía la piel blanca, cabellos color oro, orejas largas, dientes muy brillantes, decían que era descendiente de los españoles y lo respetaban mucho.

Ese señor vivía en una cueva muy elegante y grande que estaba sobre la punta de una peña, una de las más altas del lugar, cubierta de árboles verdes. Ahí guardaba zapatos de fierro y monedas de oro.

En ese mismo pueblo vivía un señor, muy, pero muy pobre que casi nunca cargaba dinero y comía lo que podía, vivía en una choza muy fea que casi se caía, no tenía chivos ni borregos ni vacas. Su perro se le había muerto porque no soportó el hambre. Siempre andaba solo.

Pero un día cuando planeaban la fiesta patronal que se realiza cada año en San Isidro Peñasco, los habitantes de ahí acordaron dejarle al señor pobre la mayordomía y decían:

Ese señor no tiene por quién preocuparse, no tiene responsabilidad con nadie, no trabaja y por eso siempre anda pobre, pero si le damos la mayordomía tendrá que cumplir, así le haremos un bien porque se pondrá a trabajar y tendrá dinero para la fiesta, en un año tal vez reúna todo el dinero que se necesita.

Así lo decidieron y dos señores acudieron a hablar con él a su casa y le dijeron:

-El pueblo ha decidido que tú vas a ser el mayordomo de las fiestas patronales en un año.

El señor muy sorprendido les dijo:

-Yo no puedo ser mayordomo, no tengo dinero para hacer la fiesta, apenas si puedo comer, no podría cargar con esa responsabilidad.

Los señores dijeron:

-Tú no te puedes negar a esa responsabilidad, porque es la mayordomía del santo patrono y sabes que todos deben cumplir con fe.

El señor guardó silencio y aceptó con cara de tristeza. Estaba muy preocupado y se fue caminando por el pueblo, caminó un buen rato cuando de pronto se encontró con un señor muy elegante, se veía que tenía mucho dinero, era el Gachupín y le preguntó:

-¿Qué te pasa? ¿Por qué estás tan preocupado?

Él contestó:

Estoy muy triste, porque el pueblo me ha dicho que tengo que ser el mayordomo en las fiestas patronales dentro de un año y no tengo dinero, no tengo terrenos para trabajar, no tengo familiares que me ayuden y no conozco a nadie que preste dinero.

Al verlo sufrir, el señor elegante le dijo:

-No te preocupes, yo te voy a ayudar, mira ¿ves ese cerro de allá?, en la punta está mi casa, ve a verme como a las doce de la noche y veremos cómo solucionamos tu problema.

Entonces fue a verlo como le había dicho El Gachupín, al llegar hizo lo que él le había dicho, tocó tres veces la puerta, cuando dio el tercer golpe la puerta se abrió sola.

Sintió mucho miedo, pero entró. A su derecha vio una virgen y sin saber por qué le dio tres cachetadas, siguió caminando y se encontró con feos animales que le enseñaron la lengua.

Siguió caminando y más adelante se le apareció el señor elegante, quien al verlo le entregó unos



zapatos de fierro y le dijo que se los pusiera. Sin saber por qué, se los puso sin hacer ninguna pregunta, pero cuando ya los tenía puestos le dieron muchas ganas de hacer del baño como si estuviera enfermo del estómago y quiso salir corriendo para ir muy rápido a hacer del baño, pero no se pudo mover, así que cuando salió el chorrillo, le ensució por completo sus zapatos.

Cuando se llenaron los zapatos, éstos desaparecieron y sus manos se comenzaron a llenar de mucho dinero. En su cara se veía una sonrisa cuando aparecía más y más dinero. El señor, muy emocionado, salió de la cueva con un montón de dinero, cuando quiso voltear para darle las gracias, El Gachupín había desaparecido sin dejar rastro.

Con ese dinero hizo la fiesta en su casa. Todos los invitados se preguntaban cómo le habría hecho, siendo tan pobre, para conseguir el dinero con que hacer su fiesta. Todos se ponían a pensar cómo fue que de un día a otro ese señor pudo juntar tanto dinero.

Tiempo después, una señora le preguntó:

-¿Cómo hizo para conseguir tanto dinero?

El señor le contestó:

-No lo puedo decir, es un secreto.

El gachupín todavía anda dando vueltas por el pueblo, por eso algunos señores que son muy pobres de pronto construyen casas muy grandes y bonitas. El señor que era pobre luego va a visitar al gachupín, con la condición de que para que lo reciba debe ir a las doce de la noche y tocar tres veces la puerta. Él nunca reveló el secreto, porque si lo revelaba seguiría siendo pobre para siempre.





EL PUEBLO DE SAN MIGUEL

MARTÍN GUZMÁN HERNÁNDEZ

No se sabe en qué año se fundó San Miguel del Progreso, lo único que se sabe es que fueron unos pastores quienes llegaron a poblar esa comunidad.

Pero en ese entonces había muchos animales salvajes, como el lobo y el jaguar, que eran tan salvajes que atacaban a sus animales, como el chivo. Como había un solo pastor vinieron más pastores con sus animales y familias, llegaron a un lugar llamado Tierra Colorada, ahí construyeron sus casas o su aldea y pusieron unas parcelas de magueyes; pero no se sabe si por falta de agua se cambiaron del lugar llamado Siete Ollas, porque ahí había agua como lagunas. En ese lugar vivieron un tiem-

po, hasta que un día, un hombre y una mujer hicieron su pecado, el sexo, pero como la naturaleza era tan delicada las aguas de la laguna se secaron y se fueron formando manantiales en otras distintas partes del pueblo.

Las personas tenían que ir a distintos lugares para conseguir agua, porque en donde vivían no había y tenían que bajar del cerro para traerla, se juntaban los del cerro de a diez personas para acarrearla, así podían defenderse unos a otros.

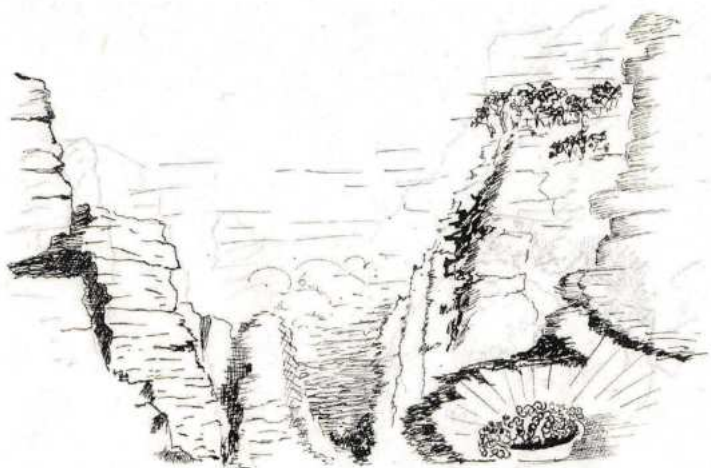
Como estaba tan lejos traer agua, la gente se fue bajando del cerro para poner su casa cerca de donde había.

Construyeron como casitas de pasto en el lugar llamado Yoso Mini Ita. Se llama así porque había todo tipo de flores. Cerca de ese lugar construyeron su iglesia y se formó un manantial que en la actualidad tiene agua. Al terminar de construir su iglesia los pastores eran los más importantes de la comunidad y la imagen del santo patrón San Miguel era el dios de ellos.

Poco después construyeron una cárcel para castigar a los que no obedecían las órdenes de las personas.

El pueblo fue creciendo y se construyeron más casas en lugares cercanos de la iglesia. Lejos del pueblo fueron cortando los árboles para cultivar y para construir más casas en el pueblo.

El nombre con que se le llamó primero a San



Miguel fue San Miguel Siete Ríos. También tuvo otro nombre, San Andrés, y por último se le llamó San Miguel del Progreso. El nombre de San Miguel se lo puso el señor Porfirio Guzmán.

Con el paso del tiempo, el pueblo se dividió y una parte es San Miguel del Progreso y la otra San Andrés Chichahuaxtla, fue así porque en un tiempo los dos pueblos estuvieron unidos, pero un día los de San Miguel le prestaron una campana a los de San Andrés; cuando los de San Miguel les pidieron a los de San Andrés que les regresaran la campana ya no quisieron devolverla y se la robaron. Desde entonces tienen problemas y por colindancia de terrenos hay otro problema en actualidad.





ÑUU SAN MIGUEL

MARTÍN GUZMÁN HERNÁNDEZ

Yo na ini nakuiya nakava ñuu ujia a inio ni kuara tee ñinu nanerare nuu note ujia. Ñinu uvi rarera katira ta narare naka vii kiti nuvaaviini takuvi vitu tu' u ra kitia kui nuvaavini taa na sa' ara tiirati sanara situ' u takuvi naxi yuu situ' u. Sara nisuto nane yuura nunkuara nkuvu kana sutu nisanarare ni ya-sire ni siare nunkuara ñinurare ii un naji yuu nee nankua nanerare yavi.

Katira yoo na ini tu ayo note a nakui nsama ñivi nu nane kivi ujia nunkuara iyo note. Nankua nane ñuvi nu note vara kuvu tee ni ñaa nichிñuvi nii notevara nsa ñuvi taaji katira nunkuara yukuvara viijira nunkuara notevara nichijira unkua-

ra kueni kueni ntuvi kuaa note, noteva nu ñuva katira nanakavii kiti xe rakiti ta kuake ñquee ñuvi note nunkuara kututo ñuvi uxi a xau ñuvi sa kuake kuvi note chia none ñuvi ra note nunkuara nuu kuvi ya yuku Kano kuakue kuvi note katira a ika vii kuake ñuvo notevara kueni kue ra nu ñuvi na vaa yuku kua ñuvi in iyo note kuvi ko'ó ñuuti noteva nte ñuvi vee yete nane ñuvi nunkua nani yoso mini sunkua niji chi unkua iyo niño ita yanti yanti nunkua ntee ñuvi vee ñuujira note ñuu yanti vara ñuuva nuntuara nananire yacindios San Miguel nukuara nsurare vee yetera ñurira.

Nkakuai tupa kuvi kutu ñuvini te a ñivi veeji. Ñurara nunkuara ñaa ñuvi suvi ñu xinañu naniji San Miguel, San Andres nunkuara ñaa ñuvo suviji nani San Miguel del Progreso suvi te nani Porfirio Guzmán suvire ñaa suvi ñuua.

Naa suvi San Miguel, San Andres anigi suvi chiji ñuu nakarare yoo nukuare kara nunkuara nsakui-nare maji iyo kiti yaa ñuu iyo ku inka tu kitini.

Nakuara ya tee yata nanira te ñuu vaji chaa nkarare nunkuara kuvi kijira te kana ñuvi rañu ra tee ntunu skakare xaa ñuura yo kuvira, kuvi kanara kuvi nunkuara ra tee ntunuvana nakeerare chuuva ñuu ñuu.



LOS NIÑOS DESAPARECIDOS DE APOALA

JOSÉ MANUEL GARCÍA GUTIÉRREZ

Cuenta una historia del pueblo de Santiago Apoala, que es un lugar cercano a Nochixtlan, donde el agua abunda, que hace mucho tiempo había desaparición de niños, principalmente de los bebés recién nacidos.

Las mujeres embarazadas tenían miedo porque sabían que al nacer su bebé corrían mucho peligro y varias de ellas se fueron del pueblo pues no sabían a qué se debía que los bebés desaparecían. Cuenta una señora que su hijo desapareció y fue a ver a las autoridades, pero las autoridades no sa-



bían qué hacer con tantos bebés desaparecidos. Pasó el tiempo y no cambiaba nada, hasta que un día, una señora decidió sacrificar a su bebé para descubrir qué pasaba. Amarró un hilo de color rojo muy largo al pie de su bebé, lo descuidó para vigilarlo de lejos; pero se fue al campo a cuidar sus animales y cuando regresó ya no estaba.

Salió a buscarlo con las autoridades y fueron a recorrer todo el pueblo hasta que lo encontraron en una cueva, se dieron cuenta por el hilo colgado entre las hierbas, cuando las personas se fueron a asomar encontraron muchos huesos y pensaron que eran de los bebés desaparecidos.

Se espantaron mucho y de inmediato mandaron a traer a un sacerdote para que rezara y bendijera

ese lugar. El sacerdote llegó con mucha gente del pueblo y se dispuso a bendecir cada uno de los rincones de la cueva.

Cuenta la gente que entonces el sacerdote se convirtió en piedra en ese mismo lugar. Piensan que era una cosa maligna, una obra del diablo lo que había ahí. Hoy en día los habitantes del pueblo viven tranquilos aunque son pocos, porque muchos viven en ciudades.

Pero cada veinticinco de julio guardan un minuto de silencio por todos los bebés desaparecidos, que hoy serían adultos y estarían ayudando a su pueblo.

CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION / D.G.C.F.I. U.R.H.





LA HISTORIA DE LA CAMPANA.

FRANCISCO JAIME RUIZ LÓPEZ

Hace mucho tiempo en San Juan Diquiyú no había luz, ni carreteras, sólo había caminos de tierra por donde la gente viajaba. Cuentan que en ese tiempo apareció una gran campana.

Dicen que por la mañana un campesino fue a aflojar su tierra para poder sembrar, y así pasaba el día cuando al pasar el arado por una parte del terreno chocó con algo tan duro, que hizo un gran ruido. El señor detuvo sus toros para buscar lo que era y se quedó pensando en cómo le iba a hacer. Entonces empezó a excavar, luego se dio cuenta de que era muy grande lo que estaba ahí y que solo no podría sacarlo.

CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION / D.G.C.P.I. U.R.H.

Regresó a su casa y llamó a todos los hombres del pueblo para contarles lo que había encontrado, y para que se reunieran al otro día en su terreno, porque apareció algo misterioso debajo de la tierra.

Al otro día, con los demás señores en el terreno, empezaron a excavar y excavar tratando de sacar lo que había encontrado, pero no aguantaron, entonces algunos señores cooperaron y con la ayuda de sus animales amarraron reatas al gran fierro que estaba enterrado. Los animales empezaron a jalar hasta que por fin lograron sacar el fierro. Todos se sorprendieron al ver que era una enorme campana, parecía de oro. La cargaron y se la llevaron al pueblo.

Llegando se pusieron a platicar para ver que hacían con ella. Entonces las personas decidieron hablarle al señor agente municipal, para que se lavara y quedara limpia.

Pasaron los días y las personas fueron a recoger la campana para poderla colocar en la iglesia del pueblo, pero la gente de Tezoatlán, que la estaba limpiando, decía que les faltaba mucho por limpiar.

Pasaron más días y otra vez fueron a traer la campana, pero no se las devolvieron, entonces a cambio de la campana las personas que la estaban limpiando les dieron dos campanas que pertenecían a los de Tezoatlán. La gente que había ido a

dejar la campana decía que no era ninguna de esas porque la que ellos encontraron brillaba como si fuera de oro.

Entonces la gente de Tezoatlán dijo que esas eran las campanas que les podían entregar y si no las querían no les iban a entregar nada y que entonces se quedarían con todas las campanas. La gente de San Juan quería enfrentarlos, pero se detenían por qué la gente de Tezoatlán tenía más armas.

Entonces tuvieron que aceptar las dos campanas aunque ninguna era la que habían encontrado. Dicen que por eso al terreno donde apareció la campana le llaman “La cuchilla de la campana”.







EL DÍA QUE SE FUE LA LLUVIA

BITALIANA LEÓN ÁVILA

Se dice que hace mucho tiempo, la gente de Santa Cruz Nundaco no podía empezar la siembra porque no quería llover. Entonces se reunieron para decidir cómo resolver el problema, así acordaron que todos reunirían velas, flores y cohetones, para llevarlos al cerro Yuku Tiñi .

Tras reunir todo, se dirigieron al cerro, toda la gente se cansó por la subidota tan empinada; pero ese lugar es muy bonito porque hay muchas flores y árboles, también hay muchos animalitos como conejos, venados y muchos pájaros de distintos colores y cantos.

Cuando llegaron a la mera punta del cerro, los músicos comenzaron a tocar y la gente bailaba



muy alegre, cuando terminaron de tocar los músicos, todos aplaudieron bien fuerte, en eso echaron los cohetones y la gente comenzó a aventar el agua para arriba como si estuviera lloviendo, tomaron sus cervezas y aguas de frutas para el camino, pero antes de partir, dejaron aguardiente, cervezas, todas las flores que llevaron y agua bendita allí en la punta del cerro.

Al día siguiente, acordaron ir al cerro de Yuku Savi , pero esta vez también los acompañaron los pobladores de Ojo de Agua, todos con sus veladoras, flores y cohetones para tronarlos en el cerro.

Al llegar a la punta del cerro, los músicos comenzaron a tocar y la gente bailaba o platicaba muy contenta mientras echaban agua bendita alrededor de la cruz, y cuando dejaron de tocar los músicos, de nuevo la gente aplaudía fuerte fuerte y de nuevo echaron agua hacia arriba, después todos se pusieron a rezar en la cruz, al final pasaron a dejar

las flores, el aguardiente, las cervezas y se bajaron al pueblo.

En el tercer día acordaron sacar a pasear al santo de la iglesia y mientras recorrían las calles iban echando cohetones, dejaron al santo en la iglesia y se fueron a sus casas.

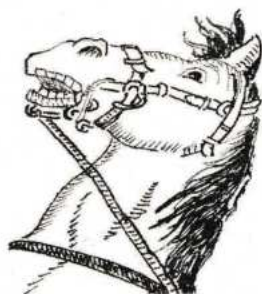
A la mañana siguiente se reunieron frente a la iglesia para acordar que hacer, y dijeron que ahora debían ir al cerro de Yuku Jaki. Todos llevaron más flores, cohetones y agua bendita, pero esta vez los acompañaron los catequistas.

Cuando llegaron a la punta, tocaron los músicos, echaron los cohetones, y las siete catequistas echaron el agua hacia arriba; entonces la gente comenzó a construir unas casitas con piedras y adentro colocaron figuritas de animalitos y personas. Las catequistas adornaban la cruz con las flores mientras la gente cantaba y cuando terminaron se fueron dejando las demás flores y el aguardiente.

Al llegar al pueblo fueron todos a comer a la casa del mayordomo y después cada quien se fue para su casa a esperar la lluvia, pues estaban convencidos de que ahora si llovería.

Pasó un día, pasaron dos, y al tercer día comenzó a llover. La gente muy contenta empezó a sembrar y desde entonces no ha dejado de llover en la época de lluvia. Por eso, gracias a los abuelos por ser así y darnos la lluvia nuevamente para poder vivir felices.





EL DIABLO EN LA PRESA DEL BOQUERÓN

JUAN DIMAS GONZÁLEZ

Cuentan los que hicieron la presa de El boquerón que el diablo habitaba en una ciénega, en una parte del río donde se pretendía construir la presa para riego, la que favorecería a las comunidades de Cañada María, el Boquerón y Ojo de Agua. Las personas que vivían a un lado del río le decían al ingeniero encargado de la obra:

—No hagan la presa en ese lugar.

—Es el único lugar apropiado donde podemos construirla, les respondió.

Los moradores de ese lugar le decían que justamente ahí vivía el diablo. El ya lo sabía, sólo que actuó como si no supiera nada.

Empezaron a hacer la presa y todos los trabajadores se preguntaban por qué todo les estaba saliendo mal. Dicen que una noche, cuando el in-

geniero dormía cerca de la comunidad de Nueva Reforma, llegó un señor a verlo, iba vestido de charro negro, con uñas largas, guantes blancos y montaba un enorme caballo negro que relumbra-
ba de tanta musculatura. El ingeniero no se asustó, ya sabía quién era.

El señor era el dueño del lugar donde se estaba construyendo la presa, era su dominio y le dijo:

—Quiero sesenta almas para que puedas hacer la presa.

El ingeniero contestó:

—¿No crees que son muchas?

El charro dijo:

—Pues si tú no me das lo que te pido, voy a tomarlas durante la construcción y las demás después que se haya terminado tu dichosa presa. Se fue. Al día siguiente las máquinas estaban sacando tierra, pero a una se le cayó una piedra muy grande y fue a caer encima de un señor. De inmediato murió, la gente que lo vio platica que el ingeniero dijo:

—No lo saquen, porque de todas maneras se tienen que morir algunas personas.

Así que las máquinas siguieron trabajando como si nada hubiera pasado y lo dejaron enterrado ahí donde murió el pobre señor. Así terminó el día y llegó la noche. Nuevamente llegó el mismo señor a visitar al ingeniero y le dijo: Si no me das lo que pedí, voy a tomar las almas, incluyendo la tuya.

El ingeniero no le dio importancia a lo que dijo el demonio. Cuenta la gente que una vez terminada la presa en su totalidad, el ingeniero de la obra dijo: La presa tardará más o menos un año en llenarse.

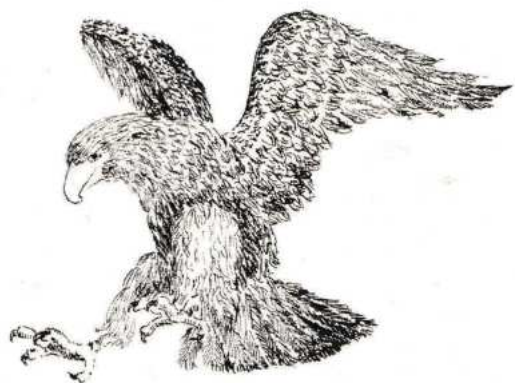
Sin embargo, para sorpresa de todos y del propio



ingeniero encargado de la obra, la presa se llenó en una semana. Cuando el ingeniero vino a supervisar, iba pasando por la cortina y se resbaló, cayó al agua y luchaba para salir nadando, pero vieron que alguien lo jaló hacia lo más profundo de la presa, se ahogó y murió.

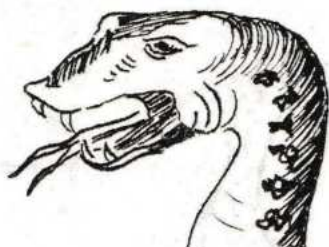
Dicen que en la noche, cuando lo andaban buscando, vieron a un señor de negro montado en su caballo, caminaba sobre el agua y en ancas llevaba al ingeniero.

Desde entonces los lugareños le tienen pavor a la presa, ya han muerto algunas personas de Nueva Reforma, el Boquerón, Ojo de Agua y de otros lugares. La cosa mala sigue cobrando almas y en ocasiones dicen que es el propio ingeniero que hizo la obra, el que mata a las personas.



MITOS





LA SERPIENTE EMPLUMADA

VANESA REYES PÉREZ

Había una vez, en el paraje llamado Yuku Savi, Cerro de la lluvia, una pareja que vivía junta. La señora se llamaba Anastasia y el señor se llamaba Antonio, pero la señora tenía un amante que se llamaba Mario.

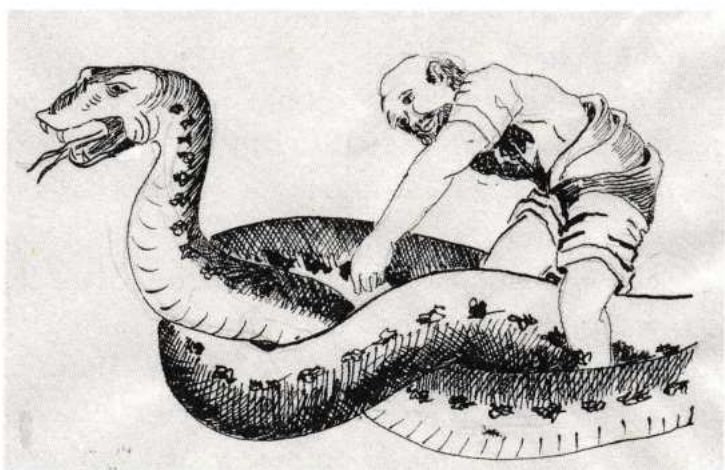
Un día, Mario le dijo a Antonio que se fueran de cacería, pero Mario ya había visto un resumidero profundo en el cual, cuando llovía, se escuchaba el mugido de un toro.

Llegó el día de la cacería y se fueron. Mario le dijo a Antonio que iban a ir cerca de donde se escuchaba el mugido del toro. Al llegar, Mario le dijo a Antonio que se acercara un poco más cerca del resumidero. Mario lo empujó y Antonio cayó

dentro del resumidero pero no se murió porque se atoró en un peñasco. Ahí paso siete días sin comer, hasta que pasó un cacalote y dejó caer una mazorca, cayó justo donde él estaba y entonces empezó a comer un maíz por día.

Como era tiempo de lluvia, Mario agarraba el agua con su mano cuando llovía. Ahí permaneció durante dos meses, adentro del resumidero eran puras piedras. Un día la montaña se empezó a cubrir de neblina, también el resumidero y empezó a hacer mucho frío, entonces Antonio pensó que se iba a morir, pero de repente vio que de más abajo empezó a subir una serpiente enorme cuyo cuerpo estaba cubierto de plumas rojas, azules y verdes. Antonio pensó: este animal me va a comer.

Pero no, la serpiente empezó a subir y siguió adelante, como era tan larga Antonio se dijo: me voy a aventar encima de ella a ver si así logro salir.



Antonio se aventó encima de la serpiente y al estar encima de ella le fue arrancando plumas. Cuando estaba fuera del sumidero, Antonio saltó. La serpiente salió por completo y se fue volando.

Las plumas las ocupó como prueba y denunció a su esposa, quien ya vivía con Mario. Anastasia y Mario pensaban que Antonio estaba muerto, por lo que se sorprendieron mucho cuando lo vieron vivo. El pueblo se puso de acuerdo en que de castigo los fueran a dejar al resumidero en donde Antonio estuvo unos meses, así lo hicieron y jamás se volvió a saber de ellos.

Un día, la Serpiente Emplumada bajó a un pueblo cercano, la gente se asustó mucho, se juntaron en una reunión y decidieron matarla. Así lo hicieron, pero entonces en unas cuantas horas llovió muchísimo, tanto que acabó con todas las personas que habían matado a esta serpiente.





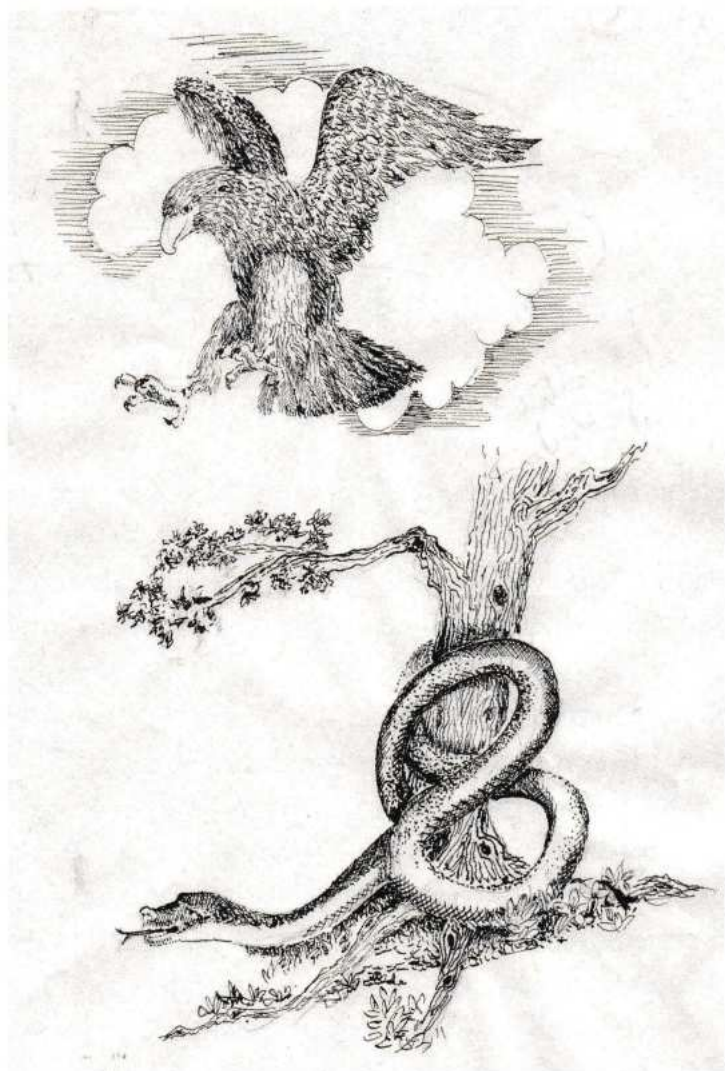
EL SABINO Y LA SERPIENTE

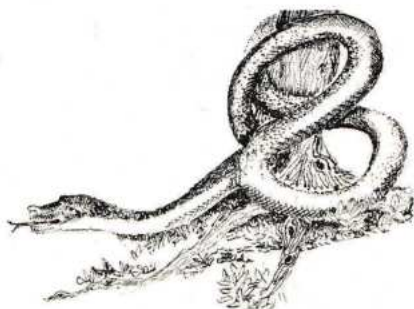
LUIS BRANDO SANTIAGO JIMÉNEZ

Hace mucho tiempo existió una serpiente como del tamaño de una anaconda. Estuvo viviendo en el sabino más grande de mi comunidad. Vivía acompañada de un águila que le daba señales cuando se acercaba una persona, entonces la serpiente se apresuraba a devorarla.

Así la serpiente durante mucho tiempo hizo estas maldades, por lo que llegó un tiempo en que las personas se cansaron. Decidieron matarla. Se organizaron y corrieron detrás de la serpiente con machetes y hachas; al perseguirla llegó a caer en un paraje llamado Corral Viejo, en ese lugar hay una piedra en donde afilaron sus armas y a 20 metros le dieron los primeros golpes.

La serpiente escapó hasta a un paraje llamado Loma Larga. En ese lugar la mataron. El cuerpo de la serpiente se hizo piedra, así pasó mucho tiempo, hasta que poco a poco se fue destruyendo.





NU YUKNU JNI KOO.

Niyo in kuiya ena´a nu niyo in koo jee ka´nu na tu ka in koo kaa, de ni kunte nu yuknu ka´nu jee inte ñuna, sini ni kunte in yaa tnuu de ya´a nakachi nu koo nu veji in ñayini de inodi jee kajidi ñayivi, de sani ni yaa kuiya jee sa´a nteva´di, de yuknua ni yaa kuiya jee ñajivi ni kayauu.

Jee koo sa´a nteva´di de ni kaa kachi jee ka´nidi, ni kaa tatnu´u de ni keno ni koo de kentiso; chiti yacha de inka tatiñu ni keno ni de ni kukaba in nu jee nani “corra tu´u” nu yuknua iyo in yuu nu ni kaa ntakni tatiñuma dente un oko metru ni kaa je´e in xina yiti.

Koo ninoxi de ni jee nu in un jee nani “Loma kani” de yuknua ni kaa je´nidi. De koo ni kuu yuu, de ni ya´axi kuiya de ti´lu, ti´lu ni nti´i.





EL PANTEÓN Y EL PUEBLO

GLADYS REYES SÁNCHEZ

En Santa Cruz Nundaco, cuentan los bisabuelos, que hace muchísimos años, el pueblo estaba ubicado cerca de un río pero que un día vino un señor montado a caballo que platicó con las autoridades.

Les dijo que porque habían ubicado su pueblo en ese lugar, que allí no tenían ninguna vista y les sugirió que mejor se cambiara al pueblo de lugar, a una pequeña montañita cercana al río.

Todos los que lo vieron se espantaron mucho por su aspecto, estaba completamente vestido de negro, con el cabello largo y alborotado, con una gran barba y unos ojos muy raros.

Las autoridades reunieron al pueblo para tomar

un acuerdo pero nadie quiso que se cambiaran, pues el lugar que sugirió el hombre de negro, era el panteón y a todos les daba miedo.

Pero el hombre de negro apareció nuevamente y les dijo a los señores de la autoridad que cual era su respuesta, ellos tuvieron que decirle que la gente del pueblo no quiso por que ese lugar era el panteón, entonces les dijo que cambiaran el panteón a la otra loma para que así ya no hubiera ese problema.

Sin embargo los de la autoridad tenían desconfianza y decidieron seguirlo por el rumbo que se había marchado, pero cuando se dieron cuenta ya no pudieron verlo, así que pensaron que había entrado a la gruta cercana al panteón.

Pensaron que eran los mismos antepasados los que estaban de sugiriendo el cambio del pueblo y decidieron llevarlo a cabo.

Hoy en día el pueblo está en donde estaba el panteón y el panteón está en el sitio que indicó el hombre de negro, pero las autoridades supieron lo que hicieron porque en este lugar vivimos muy felices hasta el día de hoy.

Esta es una historia que sucedió hace mucho tiempo en el pueblo de Nundaco, pero que los bisabuelos le contaron a los abuelos y ellos a nosotros, espero que se sigan contando más y más historias para saber como surgió nuestro pueblo.

Ya`a gu in tu`un a intiyo ni nkuna`a nu ñu`u

ñundaku, de mita ntakani nta`a tatañanusuka y
tatañañu nasa ntiyo ni nkuna, de tuva ma ntakani-
gantade nta tuù nasa nenta na ñuù yo.

CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION / D.G.C.P.I. U.R.H.







EL GIGANTE

ELVIA CORTÉS RUIZ Y
CLAUDIA CORTÉS JIMÉNEZ

Hace muchos años, cuando nuestros antepasados vivían en San Juan Viejo por donde ahora están las ruinas, las casas eran de palo y sus techos de hoja de ocote y de cáscara de enebro. Allá, durante mucho tiempo no hubo agua para sobrevivir y la gente sufría mucho, entonces las personas se apartaron y abandonaron el lugar buscando agua. Algunos se fueron a San Juan Mixtepec, otros a Tlaxiaco y otros se vinieron a poblar un cerro cerca de Tezoatlán, pero como no había suficiente agua, tenían problemas con los de Tezoatlán. Decidieron entonces venirse a vivir aquí, ya que había ríos con abundante agua, el Río Mono y el Río de Santa Catarina, además el lugar estaba en alto y se podía ver en todas direcciones.

CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION / D.G.C.P.I. U.R.H.

Pero no tenían comida, entonces para sobrevivir, las gentes empezaron a ir al llano del tomate a traer barro para la fabricación de ollas, platos, cántaros y otras cosas, para salir a venderlas y tener dinero.

Unos llevaban lo que hacían, en burros o caballos y otros los llevaban cargando en la espalda, pero cada vez que salían a venderlas a Tezoatlán, tenían que pasar por el Cerro Pachón donde vivía un gigante que salía a quitarles y quebrarles sus ollas, porque le molestaba que regresaran borrachos. Entonces los señores acordaron dejarle comida a dos leños cada vez que salieran, y así el gigante los dejaba pasar tranquilamente, pero había personas que no querían dejarle nada y el gigante les rompía sus ollas que llevaban a vender.

Así paso mucho tiempo, la gente se enojaba y tenía miedo pero no sabían qué hacer. Entonces fueron a la iglesia a pedir al padre su consejo para ver de qué forma se podría alejar al gigante.

El padre hizo una misa y fue a bendecir la casa del gigante, luego pusieron cruces en tres lugares importantes por donde pasaba la gente y salía el gigante. Una en el portezuelo del Cerro Pachón, otra por el camino que se dirige a San Juan viejo, y otra en el camino que va a Tezoatlan. Entonces, el gigante se enojó tanto que rompió el cerro que está entre Tepejillo y Santa Maria Tindú y desvió el río hacia Tlacotepec, así dejó al pueblo sin agua.

Más tarde supo también que habían hecho una

misa y que tiraron agua bendita en su casa. Se molestó más y arrancó las palmas que había y se las llevó para sembrarlas en otro lado.

Así el gigante decidió irse a vivir a otra parte, pero a los lugares donde llegaba también lo corrían. Se fue pisando cerro por cerro buscando donde vivir. En uno de esos cerros se tropezó, cayó y murió. Una de sus costillas quedó marcada en un cerro que está aquí en San Juan Diquiyu. A lo lejos se puede ver. Desde entonces el gigante desapareció y la gente vive tranquila.







LA MUJER GENTIL

BRENDA SANTIAGO JIMÉNEZ

Los gentiles en aquellos tiempos eran personas que medían aproximadamente 5 metros de altura.

Todo comenzó sobre el Cerro que habla. Una mujer fue a dejarle de comer a sus mozos. Al llegar al lugar estuvo llame y llame, pero nadie respondió, por lo que decidió retirarse. Después llegó su esposo con sus mozos buscándola y ya no la encontraron.

Empezaron a buscar y buscar, hasta que por fin la encontraron sobre una piedra de gentil... Estaba convertida en enana y baila y baila con otro hombre de su tamaño. Cuando fueron acercándose desaparecieron, luego los volvió a ver en un ojo de agua, bailando nuevamente y cuando se acercaban desaparecían, para después encontrarlos nuevamente como a veinte metros, pero ahora ya estaba pegada en una peña convertida en piedra.

El esposo, pidiéndole perdón, le suplicaba que



regresara con él, sin embargo la mujer ya no quiso. Ella le dijo que se fuera, que si en verdad la quería que regresara cada 22 de abril. Le dijo también que si encontraba su pecho húmedo o con gotas de agua, eso significaba que estaba próximo a llover y que preparara la tierra para tener una buena cosecha.



ÑA ' A NTOSO

Suntu na ena'a ka ku ñayivi je suknu u'un metru.

Tnu'un ena'a keje nu "yuku ni kna'a", ni ku in ñaa je ni ne'e nteka je kusama tee je sa tiñu, ni jee nu iyo te je kasa'a tiñu kanaña, kanaña de tu ni ka'an de, de kua'an ña, yuknua ni je yiña ni tee sa tiñu de tu ni nani'deña.

Ni ntee jede ntuku deña ntee nani'deña, nani'deña nuu yuu ntoso ni ntu suntuña de ketaje'eña inka tee nuu iña, ni je tna'a de, de ni ntoyoña de ni totukuña siki yuu yatni nu kane ntute de ketaje'e tukuña, de ni je tna'a ntuku deña de ni ntoyo tukuña de ni nani'deña nu oko metro, ni ntuña yuu nteña ika kava.

De ni kachiña nu yiña naa kni'i, de tu kuni kni'i, de ni kachi tukuña nu tñau'udeña na kijide titna'a kuiya un oko uu ika yoo kuun nu ni tode jee ka vixe, nu too ntute xini ntosoña na sa'a va'ade nu tajide nara koo va'a tiñu sa'a.





CUENTOS





EL CERRO DE YUKU JAKY

ANA FERIA LÁZARO

Entre la comunidad de Santa Cruz Nundaco y la comunidad de Cañada Candelaria Cuquila se encuentra un cerro llamado Yuku Jaki.

Cuentan que en ese cerro vivían muchas gentes norteamericanas de una estatura increíble, pero eran malos. En el cerro había grandes árboles verdes, como en una selva. En este lugar habitaban muchos animales, venados, armadillos, codorniz, conejos, águilas y otros.

Según, los norteamericanos eran los dueños del cerro y si algún animal de las personas de Nundaco llegaba a comer de sus pastos, bajaban los gringos por el y se lo comían, y si un animal que vivía en el cerro se bajaba, lo mataban como cas-

tigo por salirse del cerro. Por eso los animales les tenían mucho miedo.

Un día cayó una lluvia muy fuerte y con mucho viento, tanto que nació un pozo, al que llamaron "El pozo de los norteamericanos", pero era un pozo mágico. Los animales descubrieron que el día que se acabara el agua, encontrarían una olla con monedas de oro. Estuvieron pensando toda la noche cómo hacer para que no se acabara, finalmente decidieron que no tomarían, así, en lugar de acabarse el agua fue aumentando.

El pozo se llenó a pesar de ser grande y hondo, pero al pasar seis años dejó de llover y los animales no tuvieron de otra más que tomar agua del pozo, hasta los gringos tomaron de esa agua. Las plantas y árboles estaban padeciendo también por la falta de agua y se estaban secando, fueron tantos días que finalmente se acabó.

Los norteamericanos decidieron excavar en el pozo para ver si encontraban agua, pero nada, en lugar de agua, descubrieron la olla con monedas de oro, se pusieron muy contentos, pero seguían con el problema de la sequía. Entonces no les quedó más que bajar del cerro hacia el pueblo de Nundaco.

Ese día era la fiesta, por eso estaba reunida la gente, así que cuando vieron a los güeros que llegaban, se asustaron y salieron corriendo por todos lados a esconderse. Entonces los gringos apro-

vecharon para llevarse el agua. Toda la noche estuvieron acarreando agua y con sus zancadas tan grandes no les costaba tanto trabajo.

Mientras se apuraban, los animales aprovecharon para escaparse, pues estaban tan ocupados dejando al pueblo sin agua, que no se dieron cuenta que los animales ya no estaban.

Cuando llenaron su pozo en el cerro, se acabó también el agua en el pueblo, pero se cansaron tanto que se acostaron a dormir.

Las personas del pueblo se tardaron un año en regresar y cuando llegaron, vieron la olla con monedas de oro frente a la iglesia que los norteamericanos habían olvidado cuando se dedicaron a robar el agua, estaban muy contentos pero no se habían dado cuenta que no tenían nada de agua.

Al mismo tiempo los gringos estaban despertando pues se habían cansado tanto que durmieron todo el año y se acordaron que dejaron la olla de oro en el pueblo, cuando estaban acarreando el agua, así que rápidamente se fueron para allá.

La gente se encontraba bailando, pues estaban muy alegres de haber regresado, además de haber encontrado la olla de oro en el día de la fiesta del pueblo.

En eso, que llegan los norteamericanos pidiendo su olla de oro, pero la gente ya había acordado que no se las darían, entonces dijeron que si no les daban la olla de oro se llevarían a una de sus

mujeres y que jamás la volverían a ver. Nadie del pueblo dijo donde estaba la olla. Por lo que ellos, muy enojados, que agarran a una joven y se la llevaron al cerro.

Fue cuando la gente se dio cuenta que también se habían llevado toda el agua y ya no quería llover. Estaban tan enojados que acordaron ir a rezar al Yuku Savi "Cerro de la Lluvia", a pedir que lloviera para poder volver a cultivar y tener alimentos.

Entonces llegaron a una casita que está en el cerro, donde tienen que tirar una moneda. Echaron una de las monedas de la olla de oro y no tardó ni un minuto cuando empezó a llover.

Todos se pusieron muy felices por el agua. Los árboles, las flores y todas las plantas que ya estaban secándose, luego luego recuperaron su verdor.

La gente se fue para sus casas, y seguía lloviendo fuerte. Tan fuerte era la lluvia que el cerro de Yuku Jaki comenzó a partirse por la mitad. Cuando la mujer que se habían llevado los gringos se dio cuenta, se escapó corriendo, y los norteamericanos ya no pudieron alcanzarla porque en eso se terminó de partir el cerro y alzó el vuelo como una hoja de árbol llevada por el viento.

La gente del pueblo se sorprendió al ver cómo iba volando la mitad del cerro con los güeros encima. Gritaban pidiendo auxilio, pero ya estaban muy alto, y además nadie estaba dispuesto a brindarles ayuda por las cosas tan malas que hicieron.

Los habitantes de Nundaco saben que gracias a la lluvia, los norteamericanos desaparecieron de sus vidas para siempre. Desde entonces, las fiestas del pueblo han sido tranquilas y felices.







BELLA PERO MALA

ALFREDO ÁVILA CRUZ

En un pueblito muy humilde, vivía un muchachito feliz y enamorado. Un día llegó al pueblo una muchacha muy bella. El joven se enamoró de ella en cuanto la miró, y un día le dijo todo lo que sentía, así se hicieron novios. Ella le dió muchas promesas y él le ofrecía su vida, sin saber que ella jugaba con sus sentimientos. Un día ella lo traicionó, sin saber que muy caro lo iba a pagar, mientras él, de amor se moría, eso a ella no le importó y se fue.

Poco después se supo, que en otro pueblo, ella siguió traicionando a muchos muchachos, pero un día, se enamoró de alguien y ese alguien le pagó con la misma moneda, la traición. Sola y arrepentida, volvió en busca del muchacho que la amaba,



gritando y llorando le pidió que la perdonara, pero él le dijo que ya se había olvidado de ella, y estaba enamorado de otra mujer con quien muy pronto se iba a casar, ella preguntó:

-¿Por qué? ¿Por qué me pesa tanto esto?

-Eres muy bella pero mala. Jugaste con muchos sentimientos y ahora la vida te lo está cobrando. Tarde o temprano todo se paga.

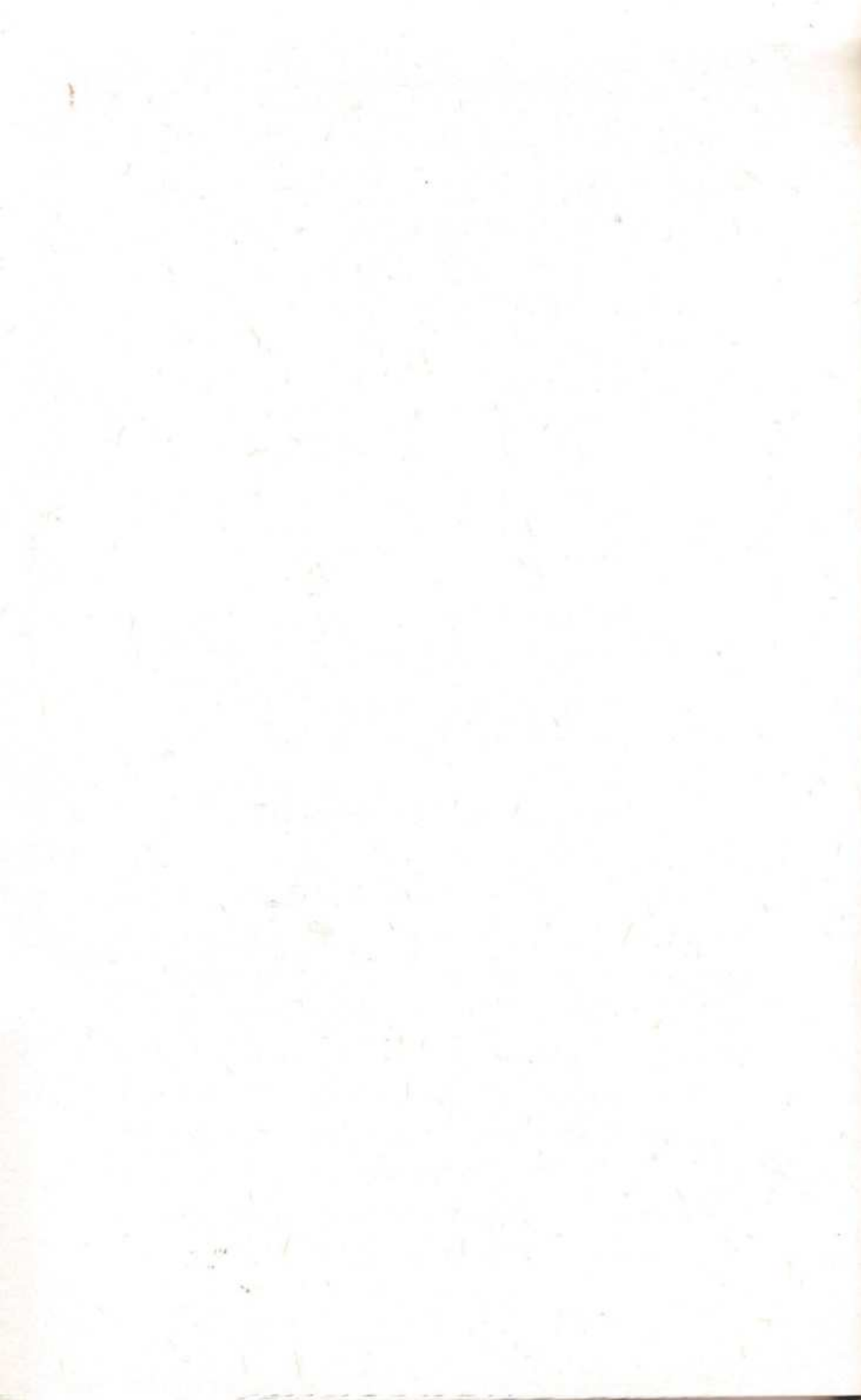
Él era bueno, sabía amar pero ya nunca más podría confiar en esa mujer. La muchacha muy triste, se fue llorando. Cuando llegó al río, se dejó caer en la cascada. La corriente la fue arrastrando cada vez más lejos. El pobre muchacho nomás veía como se iba, y con lágrimas en sus ojos decía:

¡Fuiste tan bella pero mala!

De aquélla mujer nunca se supo más... Sólo él sabía lo que pasó, pero no la podía olvidar. Todas las tardes iba a la cascada donde la muchacha se dejó caer, lloraba tanto porque la seguía amando sin poder evitarlo, y siempre pensaba lo mismo:

Ella sólo jugó conmigo, ¿Por qué tuvo que ser tan bella, pero mala?







AVENTURAS DE ITA YUCU

FABIOLA CRUZ ALVARADO

El pueblo Dicmi (Tlaxiaco) estaba dividido por el Río Yutatoto (Río de peñas). Los de uno y otro lado del río eran adversarios. Entonces Ita Yucu (Flor Silvestre) la hija del cacique local visitó al monarca de Achiutla (quien era su tutor desde que falleciera el padre de ella), para preguntarle: ¿qué debo hacer para evitar la división de mi pueblo? La respuesta del soberano fue: ¡cámbialo de sitió!

La chica era lista, percibió que la idea del rey era típica de un autoritario, que no examina a pro-

fundidad las circunstancias ni las prioridades. Ita Yuca, para unir a su pueblo tenía que enfrentar el exceso de credulidad de los nativos y la oposición de su primo Uhkepoca (Alias Tayoco), además conspiraba contra ella su prima hermana carnal y demás envidiosos.

Sus asesores le sugerían combatir la ignorancia y envidia popular con transferencias del saber científico, saber hacer y saber vivir. Lo primero para iluminar sus entendimientos, alejándoles de ser muy crédulos, lo segundo porque su primo Uhkepoca inducía a la gente del lado derecho del Yutatoto a desconocer a la mujer cacique; pero el principal problema era que el pueblo dejara su hogar para convivir con sus enemigos.

Ante esto, la joven debía darse prisa, pues se acercaban tiempos muy difíciles, en los que habrían de sobrevivir en situación de crisis extrema, por consecuencia fue al lado derecho. Pecando de ingenua se dirigió a su primo para comentarle la situación y que necesitaba todo su apoyo.

Ita Yucu, al recibir evasivas de Uhkepoca buscó la comunicación directa con su pueblo, para prepararlo contra los grandes retos que enfrentarían.

Mientras que su propio primo corría el chisme de que la chica pretendía sacarlos de ahí para construir sus lujosos palacios y dejarlos a su suerte con los vecinos del lado izquierdo del Río Yutatoto.

Uhkepoca, para completar sus intrigas, corría

el rumor de que los tesoros siempre habían sido para los del lado derecho y a los del lado izquierdo siempre los trataban como viles tamemes, que hacían los trabajos más pesados y no les alcanzaba ni para fríjoles, mientras los del lado derecho se daban sus lujos.

El primo de Ita Yuku, tenía éxito porque los mixtecos de ambos lados del río eran muy creyentes, cualquier rumor lo tomaban como una verdad. Así bastaba con un simple “me dijeron que” para convertir una cuestión dudosa en una verdad indiscutible.

Mezclar un poco de verdad con mentiras es muy útil, sobre todo si se es político, y Unkepoca aprovechaba que Ita Yuku deseaba reubicar al pueblo, lo cual era verdad, con la mentira de, “lo hace para quedarse con nuestras tierras y construir lujosos palacios”.

Por consecuencia, cada vez que la chica se presentaba ante su pueblo para expresarle la situación, nadie la apoyaba. Ella estaba a punto de darse por vencida, cuando una tarde que salió a caminar escuchó a unos nativos que decían: -Crearemos una nueva aldea y nombraremos a Tayoco como nuestro cacique, por habernos informado sobre los malvados planes de Ita Yuku. Al darse cuenta de que su primo la traicionaba, Ita Yuku se enojó muchísimo, pero como era lista, mejor decidió hacer una fiesta de lo más padre para recuperar su



buena imagen y unir a su pueblo. Rápidamente envió invitaciones a los dos lados del río para la fiesta en el palacio. Se esmeró en tener deliciosos platillos, cueros llenos de pulque, deliciosas mieles, frutas y otras delicias, por lo que el pueblo acudió alegremente, dicen que a la gorra, ni quien le corra.

Todos se distraían y ella aprovechó el tiempo, puesto que dos cabezas piensan mejor que una, para salir a dialogar con las estrellas:

-Estrellas, portadoras de sabiduría y luz que han iluminado a mi pueblo por generaciones, ante ustedes me encuentro humildemente, para solicitar

su ayuda, puesto que todo lo ven, ya conocen la desunión de mi pueblo, díganme cómo podré resolver este problema.

-Querida Flor, para que se puedan realizar tus deseos, puesto que buscas la felicidad y unión de tu pueblo, lo primero que necesitas hacer es apartar a quienes obstruyen tus propósitos, envía a Unkepoca con el Rey de Tilantongo a solicitar la mano de su hijo para ti, como la solicitud le será negada, envíalo de nuevo hasta que cumpla el cometido. Si eso no lo hace reflexionar, mándalo a trabajar a las minas de Tayata o Huamelulpam para que eso le haga saber que sobre si mismo lleva un muerto.

La joven hizo una reverencia a las estrellas en señal de agradecimiento y guardó silencio para seguir escuchando los sabios consejos.

-Por otro lado, pensamos que el consejo del soberano de Achiutla es el de un hombre con corazón cruel y lleno de envidia, está deseando arrebatarte el poder para imponer como cacique a su amante favorita, quien impedirá que tu pueblo se vuelva prospero.

En vez de hacerle caso, algunas de nosotras nos disfrazaremos de palomas blancas para indicarte un lugar en donde instalar a tu pueblo, el sitio que vamos a elegir, será un lugar con aguas cristalinas, abundarán los peces y otros animales, con exuberante vegetación y muy buenas tierras para el cultivo. No te vamos a decir el futuro de tu pueblo,

porque serán ustedes mismos los que se encargarán de construir su porvenir, pero aprenderán a resolver juntos sus dificultades.

Recuerda, te damos estos consejos porque te interesa la felicidad de tu pueblo, pero si te apartas de esta base, perderás nuestros consejos y el respeto de tu gente; gobierna con sabiduría y amor.

Las estrellas guardaron silencio, Ita Yuku se despidió de ellas con agradecimiento y sumisión, ¡Dialogar con las estrellas no es cualquier cosa!

La joven sabía que el pueblo era respetuoso con los consejos de los seres divinos, por lo que la decisión de las estrellas se tendría que acatar y recibir con devoción; muy contenta, Ita Yuku regresó a la fiesta, se dirigió al pueblo con voz firme, pero con el dulce timbre que le caracterizaba.

-Querido pueblo, amigos míos, he consultado con las estrellas sobre nuestra desunión, y ellas han previsto que tal situación es desfavorable, es intolerable que se traten como enemigos cuando son de un mismo pueblo; sin discusiones vamos a obedecer a las estrellas, pues me han mostrado el camino que habremos de seguir. Mañana muy temprano, tres palomas blancas llegarán a mi palacio, ellas nos indicarán el sitio en dónde construiremos nuestro futuro.

El pueblo quedó en silencio, poco a poco se fueron retirando a sus casas porque temprano tendrían que estar atentos; después de un rato, pasado

un poco el efecto de los pulques, Unkepoca fue en busca de su prima, con fingido interés en las ideas de la chica quiso hablar a solas con ella, sin sospechar la sorpresa que le tenía preparada.

-¿No crees que es una decisión un tanto apresurada? Además el pueblo de acá está muy bien, hemos alcanzado un gran progreso, así mismo si llegara una crisis estamos preparados.

-Mira Tayoco, este es mi pueblo, es difícil gobernar un pueblo dividido y en dos sitios, además es indicación de las estrellas y yo no sería capaz de desobedecerlas por cumplir tus deseos, pero aprovecho la ocasión para nombrarte mi embajador, mañana partirás para el reino de Tilantongo y pedirás al soberano la mano de su hijo para mí, bajo pena de muerte no volverás hasta que lo logres.

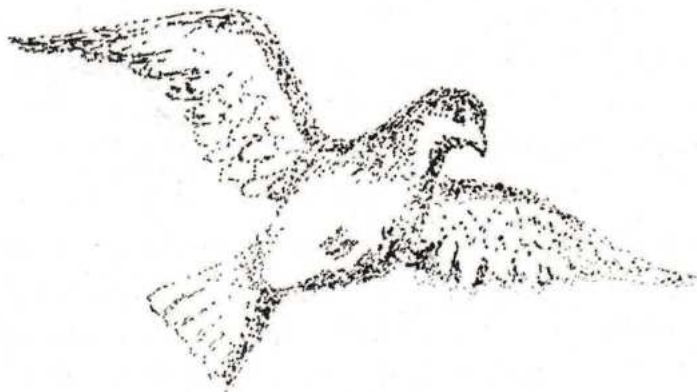
Ante un ademán de la joven, dos guardias se acercaron a ellos y les pidió que acompañaran a Unkepoca en su misión, ante lo cual no le quedó de otra al gañán.

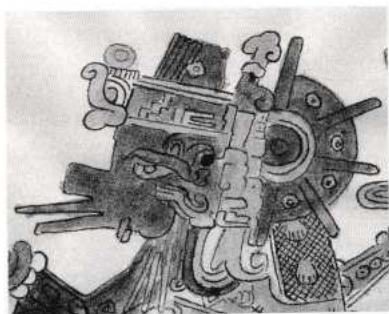
Al amanecer, el pueblo Dicmi de ambos lados de el río, se reunió frente al palacio, todos fueron testigos de la llegada de las palomas.

Entonces salió la soberana y una por una fue tomando con sus manos a las mensajeras para que alzaran el vuelo. Durante unas horas fueron siguiendo el vuelo de las aves, hasta que finalmente se posaron en un lugar de altos sabinos que rodeaban a una laguna de dulces aguas, todos entendie-

ron que ese era el lugar indicado por las estrellas para que reconstruyeran su ciudad, por lo que a partir de ese momento, todos colaboraron como lo hace la mano derecha con la izquierda.

Ita Yuku superó de esta manera los obstáculos para lograr la unificación y felicidad de su pueblo, sólo faltaba librar la gran lucha contra los intentos para dominar al espíritu nativo.





EL LUGAR MÁS ESPECIAL

NOEMÍ HERNÁNDEZ OSORIO

Hace miles de años, cuando sólo existían los mares y la tierra, los dioses platicaban acerca de lo que harían con esta tierra tan hermosa para que aprovecharan todo la que había.

Uno de ellos dijo:

-Hagamos grandes animales para que habiten la tierra.

Pero los demás dijeron:

-¡No, porque con sus grandes cuerpos destruirán hasta las pequeñas plantas!

Así cada uno dio su opinión, pero todas las ideas tenían su inconveniente, y siguieron así, hasta que llegó el turno de un dios que era muy conocido

por su sabiduría.

-Todos sabemos que necesitamos de alguien que habite esta tierra tan hermosa, llena de plantas y flores, árboles, ríos, lagos y mares; pero de todos estos lugares maravillosos y bellos, hay uno que es el más hermoso de todos.

-¿Cuál es?, preguntaron los demás llenos de emoción.

-¡Aquél! - Dijo el gran dios, enseñándoles el lugar donde había grandes montañas llenas de pinos, plantas y flores, ríos de agua cristalina y un aire tan puro para respirar.

-¡Sí! Es muy hermoso -Concluyeron todos- ¿Pero entonces qué es lo que crearemos para poblar la tierra? -Preguntaron los dioses.

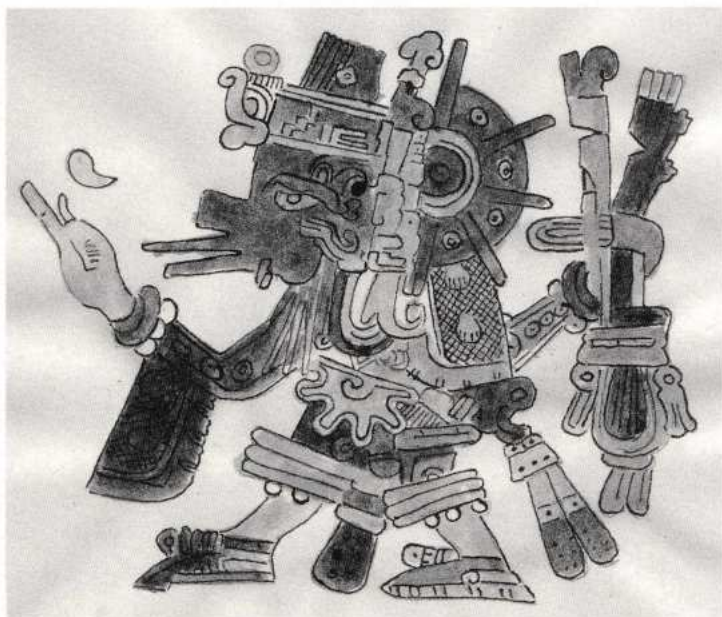
-Serán unos seres capaces de razonar y de tomar decisiones, de tal manera que puedan reconocer si hacen bien o mal.

-¿Pero cómo se llamarán?

-Humanos -respondió el dios-. Los ubicaremos por todo el mundo. Asimismo, crearemos animales para que puedan también ellos disfrutar de todo lo que hemos hecho, pero a los humanos más especiales los colocaremos en el lugar señalado para que puedan crear una gran cultura y conviertan ese lugar en el más especial de todos.

Todos estaban convencidos de que era lo mejor que habían escuchado, pero tenían una duda más, hasta que uno de ellos se atrevió a preguntar.

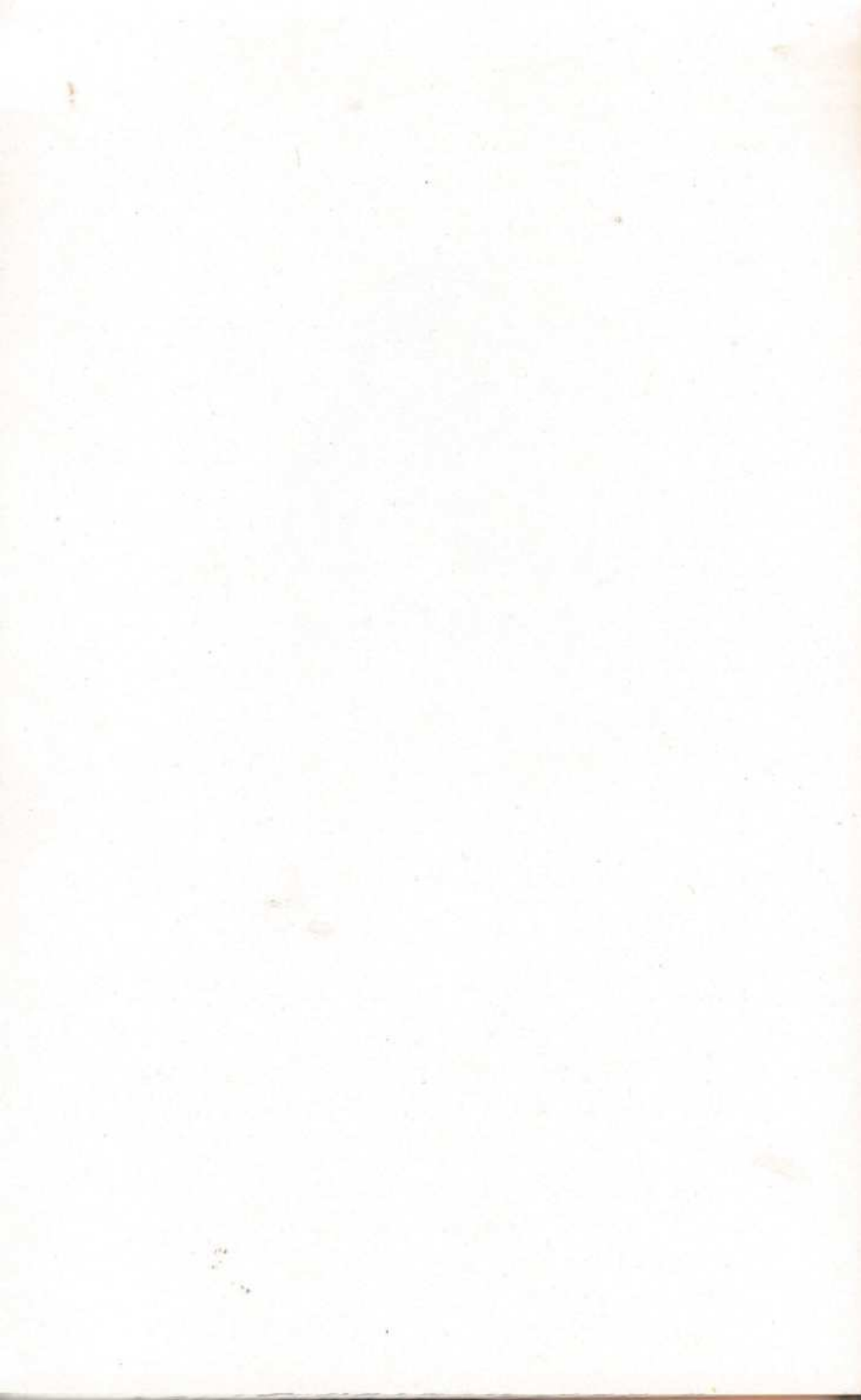
-¿Y como llamaremos a ese lugar tan especial?
-Tlaxiaco. —Concluyó el dios de la sabiduría con
una gran sonrisa.







FÁBULA





EL SEÑOR POBRE

PÁNFILA REYES REYES

Había una vez un señor que era muy pobre. Como no tenía dinero decidió venderle leña a su compadre. Sin pensarlo mucho, agarró su burro y se fue al monte en busca de mucha leña. Así, cada día fue a venderle leña a su compadre, quien siempre le compraba; pero llegó un día en que la leña se acabó y ya no tenía que vender, entonces decidió venderle ceniza y carbón.

Un día su compadre ya no quería comprar más. Platicó con su mujer e hijos y acordaron que lo fuera a dejar a un pueblito cercano de donde vivían. Al siguiente día se paró temprano y pasó por su compadre para llevarlo. Sólo le dijo que lo



acompañara, pero cuando estaban cerca del pueblo le dijo:

-Espéreme aquí compadre ahorita regreso, no más voy al baño.

-Ande usted, pero no se vaya a perder, aquí mismo lo espero.

El compadre se fue y el señor pobre, espera y espera. Como ya se estaba oscureciendo decidió subirse a un árbol porque le estaba dando mie-

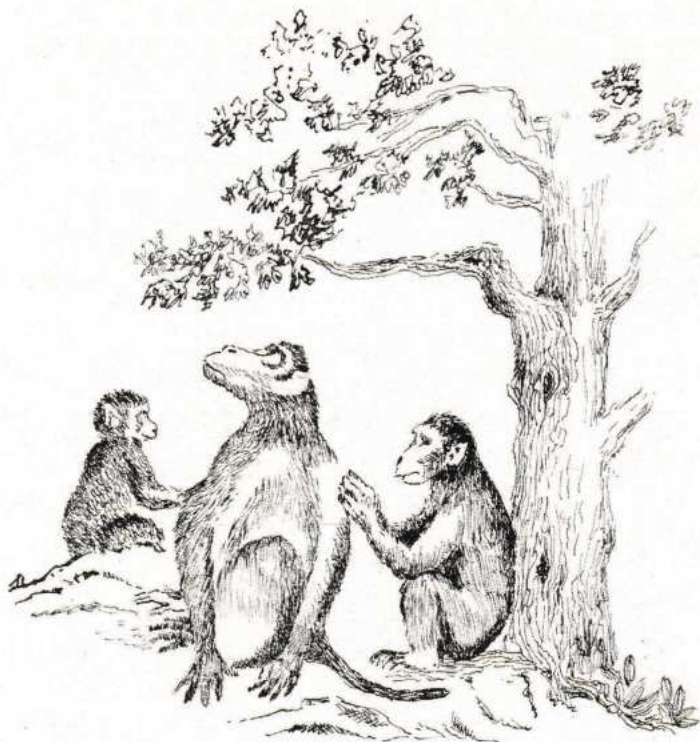
do. Entonces vio cómo se acercaban tres changos. Uno era la mamá y los otros dos eran sus hijos. La mamá les dijo a sus hijos que husmearan por ahí porque como que olía a humano. Tras buscar por los alrededores le dijeron que no había nada y que seguramente había pasado algún humano, pero que ya se había ido. Así, la mamá les preguntó si sabían por qué no le llegaban los rayos del sol al pueblito de abajo y también si sabían por qué no tenían agua. Los changuitos le dijeron que no y ella les dijo:

-Ese enorme árbol de arriba le tapa el sol y aquella gran roca de allá está cubriendo un manantial. Vámonos ya porque mañana iremos al pueblo y le contaremos a la gente para que cortemos el árbol y quitemos la piedra.

El señor, que había escuchado todo, se fue de inmediato al pueblo a decirles, y en la mañana muy temprano se fue toda la gente para hacer lo que el señor les dijo.

Así, llegó el sol al pueblo y también el agua. Las personas estaban tan agradecidas que le obsequiaron dos cajones de oro. Cuando regresó a su casa, fue a ver a su compadre y le regaló un cajón de oro. Él no sabía ni qué decirle porque lo había abandonado, pero el señor pobre tras contarle lo sucedido, le dijo:

-Como usted me dejó allí en medio del camino, pues le tengo que dar un cajón de oro...



Se despidieron y el señor pobre se fue para su casa.

El compadre le platicó a su mujer que iría al mismo sitio para conseguir más dinero, al otro día se fue muy temprano y buscó el lugar. Cuando llegó, se subió al árbol. Otra vez llegaron los changos y la mamá changa les dijo a sus changuitos que buscaran bien si no había algún humano. Cuando lo encontraron, que lo bajan del árbol y que se lo comen de tan enojados que estaban porque se les

había adelantado, así que el compadre nunca más regresó a su casa.

MA SAYU SUNKUA CHI MA NTOYO
TANU JA NTO'O INKA NTADE

NO HAY QUE HACER LO MISMO,
NO NOS VAYA A PASAR LO QUE AL AMBI-
CIOSO.



CONTENIDO

Introducción (3)

Leyendas

El gachupín (11)

Gladis Juárez Alvarado, Tlaxiaco

Pueblo de San Miguel (17)

Martín Guzmán Hernández, San Miguel Progreso

Los niños desaparecidos de Apoala (23)

José Manuel García Gutiérrez, Nochixtlán

La historia de la campana (27)

Jaime Francisco Ruiz López, San Juan Diquiyú

El día que se fue la lluvia (31)

Bitaliana León Ávila, Santa Cruz Nundaco.

En diablo en la presa del Boquerón (35)

Juan Dimas González, Cañada María, Tlaxiaco.

Mitos

La serpiente emplumada (41)

Vanesa Reyes Pérez, San Isidro Vista Hermosa.

El sabino y la serpiente (45)

Luis Brando Santiago Jiménez, Santa Lucía Monteverde.

El panteón y el pueblo (49)

Gladys Reyes Sánchez, Santa Cruz Nundaco.

El gigante (53)

Elvia Cortés Cruz y Claudia Cortés Jiménez, San

Juan Diquiyú.

La mujer gentil (57)

Brenda Santiago Jiménez, Santa Lucía Monteverde.

Cuentos

El cerro de Yuku jaky (63)

Ana Feria Lázaro, Santa Cruz Nundaco.

Bella pero mala (69)

Alfredo Ávila Cruz, Santa Cruz Nundaco.

Las aventuras de ita yuku (73)

Fabiola Cruz Alvarado, Tlaxiaco.

El lugar más especial (81)

Nohemí Hernández Osorio, Tlaxiaco

Fábula

El señor pobre (87)

Pánfila Reyes Reyes, Santa Cruz Nundaco.

Taa nisa'nu: relatos de niños mixtecos, es una publicación resultado del concurso que con el mismo nombre impulsa la creatividad literaria de la población infantil en la región mixteca.

Se terminó de imprimir en mayo de 2008.

El tiraje consta de 1000 ejemplares
y el cuidado de la edición estuvo
a cargo de Emilio Fuego

CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION /D.G.C.P.I. U.R.H.

El presente libro es una muestra más de la inquietud literaria de nuestros días en la Mixteca. No huelga decir que, paulatinamente, el terreno literario se abona, y no hay mejor abono que una labor como la que hizo el coordinador Ángel David Morales: al propiciar e incentivar la creación literaria entre los escolares mixtecos, con base en la tradición oral; esto último repercute en el fortalecimiento de la identidad, al tiempo que propicia la imaginación, elementos básicos para la recreación y enriquecimiento de la cultura propia. ¡Tal es el acierto de este libro! En cuanto a los relatos, corresponde al lector decir la última palabra. Hay que sembrar, los frutos, como en todo, madurarán a su tiempo.

Fil. Ignacio Ortiz Castro

Con el apoyo de:



Culturas Populares

Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes



